

-ACTA N° 32-

Sesión Extraordinaria de la Junta Departamental de Tacuarembó
realizada el día quince de Setiembre de 2016

Preside Mtro. Richard Freddy Menoni Furtado

-SUMARIO-

1.- Asistencia. 2.- Rendir homenaje a la Escritora y Poetisa Prof. Susana Cabrera de Menéndez en cumplimiento a la Resolución N° 48/16 del 18 de agosto del año en curso.

-1-

Siendo las diecinueve horas del día jueves quince de Setiembre de 2016 ingresan a la Sala de Sesiones “**Gral. José Gervasio Artigas**” de la Junta Departamental de Tacuarembó, citados extraordinariamente, los siguientes señores Ediles Titulares: Mtro. César D. Pérez, Marino de Souza, Hugo D. Esteves, Jorge F. Ferreira, Téc. Com. Vis. Oscar G. Dutra da Silveira, Dorys N. Silva, Abel Ritzel, Gustavo Amarillo, Mtra. Alicia G. Chiappara, Gerardo Mautone, Dr. José L. A. de Mattos, Mtra. Mabel Porcal, Sergio L. Chiesa, Mtro. Richard Menoni, Jorge E. Maneiro, Moira L. Pietrafesa, Mario R. Segovia, Justino D. Sánchez, Prof. Ernesto T. Amaral, Téc. Agrop. Saulo Díaz, Mtro. Jesús A. Casco, Maximiliano Campo, Nildo Fernández.

Total: dieciséis (16) Ediles Titulares.
Asisten además los señores Ediles Suplentes: Mtra. Nubia E. López por la Titular Nurse Lila de Lima, Héctor F Rocha por el Titular Juan Manuel

Rodríguez, Emilio M. Maidana por el Titular Fabricio N. Semper, Esc. Célica Galarraga por el Titular Narcio E. López, Oscar D. Depratti por el Titular Pablo F. Dollanarte Prof. Julio C. Brunel por el Titular Walter Gustavo Luna, Mario C. Mautones por la Titular Ligia E. Iglesias.

Total: siete (7) Ediles Suplentes.

En el transcurso de la Sesión alternaron los siguientes Señores Ediles: Ing. Agrón. José J. Balparda, José F. Bruno. En consecuencia esta Sesión Ordinaria se realiza con la asistencia de veintitrés (23) Ediles presentes.

Preside su Titular Señor Edil Mtro. Richard F. Menoni Furtado, asistido por el Secretario General Juan F. Eustathiou.-

Versión Taquigráfica: Graciela Pereira das Neves Santos (Taquígrafa I) y Elbio Fonseca González (Taquígrafo I).-

-2-

Sr. locutor: Sras. y Sres. tengan ustedes muy buenas noches. Es con gran alegría, con mucho placer que estamos comenzando una sesión muy especial en esta noche aquí en la Junta Departamental de Tacuarembó. Organismo que se ha caracterizado por generar ámbitos de reconocimiento a

personalidades que se lo merecen, a personalidades que muchas veces desde el anonimato prácticamente realizan una obra maravillosa en nuestro departamento, generando aportes desde todos los puntos de vista; hoy es una de esas noches tan especiales. Una noche donde este Organismo estará recibiendo la visión, la realidad, donde estará recibiendo frases que van a quedar por siempre registradas en el acervo cultural de todos los tacuarembenses.

Pero, antes que nada, le cedemos la palabra al Presidente de la Junta Departamental Mtro. Richard Menoni.-

SR. PRESIDENTE: Buenas noches Sras. y Sres. Ediles. Habiendo número reglamentario de Ediles damos a comienzo a la Sesión Solemne para rendir homenaje a la Escritora y Poetisa Susana Cabrera de Menéndez, en cumplimiento a la Resolución N° 48/16 del 18 de agosto del mes en curso.

Saludar a las Autoridades presentes, al público en general, al Director de Deportes Jorge Castelli, al Sr. Jefe de Policía Oldemar Averó. Les damos la bienvenida a todos.

Es el momento del homenaje a la profesora, escritora, novelista, escribió siete libros, varios cuentos y algunos Ensayos. Solicitamos a la Sra. Susana Cabrera que pase al recinto. (aplausos)
(Se deja constancia que en el momento del ingreso a Sala de la homenajeada, la bancada del Frente Amplio se retira)

Sr. locutor: Instaurada esta Mesa a sus efectos y mientras esto se materializa y previo a leer lo que es ésta Resolución de la Junta Departamental que está habilitando este reconocimiento tan especial, reafirmamos la postura del

Presidente de este Organismo saludando a todas las Autoridades presentes, también a todas las personas del ámbito político, personalidades del ámbito cultural, educativo, que están colmando las barras esta noche. También destacamos y saludamos la presencia de la Diputada Susana Montaner que está acompañándonos también en esta noche. Vamos a pasar a dar lectura a la Resolución N° 48 de la Junta Departamental de Tacuarembó: ***“RES. 48/2016.- En Sesión Ordinaria celebrada con fecha 18 de los corrientes, la Junta Departamental de Tacuarembó sancionó por unanimidad de 21 Ediles presentes, la siguiente Resolución:***

VISTO; el Expediente Interno N° 87/16, caratulado “Edil Departamental Maximiliano Campo, solicita se realice una Sesión Extraordinaria en homenaje a la Escritora Prof. Susana Cabrera de Menéndez”;//

CONSIDERANDO I; que cumplió una larga tarea como docente en el Liceo N° 1 “Ildefonso P. Estévez”, despertando en los jóvenes de Tacuarembó, la inquietud por la literatura y el pensamiento lírico, contando en su haber literario, obras como “Los Secretos del Coronel”, “Las Esclavas del Rincón”, “La Casa de los Patios”, “Locura” y “El Pozo de las Cerezas”;//

CONSIDERANDO II; que ha recibido diversas distinciones como en el año 2002 el Premio Revelación del Bartolomé Hidalgo; y fue finalista en el género ficción, por el Libro “El vuelo de las Cenizas” en el año 2005;//

CONSIDERANDO III; que la extraordinaria novelista Susana

Cabrera de Menéndez, en su último trabajo -la novela “El Consentimiento” (2012)- cuenta la investigación de una mujer y la historia de su familia venida de España, haciendo conciencia de todas las ataduras consentidas, que nos van limitando y apasionando a lo largo de la vida;//

CONSIDERANDO IV; *que si bien su obra plantea principalmente los interrogantes principales del ser humano, lo hace desde lo sencillo y cotidiano, estando profundamente enraizada en Tacuarembó, su gente y nuestra historia;//*

ATENTO: *a lo preceptuado en el Artículo 273 Nral. 1 de la Constitución de la República, y lo dispuesto por el Artículo 19 Nral. 12 de la Ley Orgánica Municipal 9515;//*

LA JUNTA DEPARTAMENTAL DE TACUAREMBÓ.

RESUELVE:

1ro.- *Celebrar una sesión Extraordinaria de carácter Solemne, con motivo de rendir homenaje a la escritora y poetisa Susana Cabrera de Menéndez, el próximo, 15 de setiembre del año en curso, a las 19:00 horas.*

2do.- *En la oportunidad hará uso de la palabra el Sr. Edmundo Canalda (propietario de la Editorial Fin de Siglo), la Escritora Mercedes Vigil y el Edil proponente, Maximiliano Campo.*

3ro.- *Comuníquese en forma inmediata a las autoridades de la enseñanza, público y prensa en general.*

Sala de Sesiones “Gral. José Artigas”, de la Junta Departamental de Tacuarembó, a los dieciocho días del mes de agosto del año dos mil dieciséis”.-

Esto es tal lo que contiene esta Resolución 48/2016.

Continuamos recibiendo a las Autoridades, bienvenidos, gracias por estar presentes esta noche tan especial.

Mientras las Autoridades están ocupando sus lugares correspondientes, nosotros continuamos con la lectura de los saludos, de las saluciones, que ¡créame profesora!, son muchísimas, la Junta Departamental se las hará llegar por supuesto porque son muy sentidas y también pertenecen a un crisol de personalidades que no han querido estar ausentes si bien físicamente no pudieron acceder.-

- Intendente Departamental De Tacuarembó Dr. Eber da Rosa. (lectura). (aplausos)
- Dr. Julio María Sanguinetti. (lectura). (aplausos)
- Representante Nacional Tabaré Viera. (lectura). (aplausos)

¡Vaya si son unos cuántos los saludos!, profesora, eso seguramente alimenta el alma y hace que esta noche si sea más que especial.

- Diputado Wilson Aparicio Ezquerria. (lectura). (aplausos)
- Omar Antelo Delbono. Es una nota que nos llegó de puño y letra a este Organismo. (lectura). También tiene unas citas muy personales, que se las vamos acercar, así que gracias. (aplausos)

Para finalizar, tenemos uno de los últimos saludos: Edil Departamental Pablo Amado Rodríguez. (lectura). (aplausos)

A continuación, le concedemos la palabra al Presidente quien va a seguir dirigiendo esta Sesión Especial.-

SR. PRESIDENTE: Muchas gracias. Le damos la bienvenida a la Diputada Montaner, al Diputado Cardozo, al Senador Bordaberry y al Senador Coutinho. Muchas gracias por estar presentes en esta Junta y en este querido departamento.

Continuando la Sesión, le damos la palabra al Edil Maximiliano Campo.-

Sr. Edil Maximiliano Campo: Gracias Sr. Presidente, Sres. Ediles; Senador Bordaberry, Senador Coutinho, Diputada Susana Montaner, Secretario General del Partido Colorado Diputado Cardozo, Jefe de Policía, miembros de la Junta Electoral, familia, amigos todos, gracias por estar aquí.

En primer término, quiero agradecer a los Ediles, a todos los Ediles del Partido Nacional que hicieron posible esto y en especial a los Ediles de la Comisión de Cultura que trataron con un respeto muy oportuno este tema y con una tolerancia muy importante, que quiero destacar, porque cuando vemos que a algunos les falta la tolerancia, nos preocupa porque como dice el ex Presidente Sanguinetti, cuando se pierde la tolerancia se pierde la democracia y algunos no la tienen.

Quiero comenzar diciendo que hoy vamos hacer justicia con una de las grandes de nuestro departamento, una mujer que quizás por su bajo perfil y por humildad no logramos ver la dimensión porque la vemos como una vecina más de nuestro departamento. Debo confesar que esa humildad y ese bajo perfil me costó un poquito que esto se realizara porque en primera instancia ella entendía

que no era necesario, pero por suerte luego de insistir varias veces accedió y hoy estamos aquí en esto tan lindo, Susana, que te lo merecés y que toda la gente ha venido a acompañarte porque te aprecia y te quiere y te respeta.

Susana Cabrera nació en Montevideo y se formó en la Escuela República Argentina, recorría -entre tantas anécdotas que me contó- con su madre la Ciudad Vieja que luego la llevó a escribir "Los Estados del Rincón". Luego va al Liceo Rodó y luego vuelve al segundo piso de la República Argentina a estudiar magisterio donde se recibe como maestra. También cursaba en Facultades de Humanidades como alumna externa de Filosofía en las clases de Silva García. Luego se casa con Justino Menéndez y se viene a Tacuarembó donde reside hasta hoy y donde ha elegido vivir toda su vida junto a su familia.

Aquí comienza a ejercer la docencia en Literatura y en Filosofía. Abandona la docencia para dedicarse a la dirección del Liceo N° 1, lo hace por muchos años y con mucho éxito.

Adquiere el Grado 5 de Profesora en el año 67 por concurso de Oposición y Méritos permitiéndole su pasión que era la docencia.

Comienza a escribir luego de retirarse, ya va hablar el señor Canalda que es a quien le corresponde y que quiero hacer desde aquí un agradecimiento que usted esté aquí y que esté aquí presente para homenajear a Susana, porque lo quiero hacer público. (aplausos)

Obtiene varios premios como: El Bartolomé Hidalgo Revelación y Mujer del Año en el año 2004.

Yo de la obra no voy hablar porque – repito- va hablar el señor Canalda, pero si quiero decir que ha hecho contribuciones muy importantes a la cultura, como por ejemplo: “Los Secretos del Coronel” que creo que hace una gran contribución a demostrar que Gardel es de Tacuarembó y es uruguayo y eso es gracias a Susana Cabrera; también toca temas muy sensibles como El Holocausto, El Nazismo, como La Esclavitud. Creo que ha contribuido a la juventud a través de su docencia y en varias cosas, pero entre ellas una Semana Literaria de Ana Frank donde se exployó muchísima gente sobre un tema tan sensible, una novela tan icónica del mundo.

Quiero cerrar diciendo que corresponde, decir que hoy venimos a homenajear a una de las grandes de la literatura departamental, nacional, y también internacional porque tiene muchos premios en el exterior. Quiero decir también, que quien promocionó este homenaje y quien me llegó a hacerlo hoy no está aquí presente físicamente, pero estoy seguro que nos acompaña en espíritu, orgullosa de que estemos aquí, porque lamentablemente los tiempos no dieron pero si alguien me impulsó fue la Senadora Martha Montaner, amiga de Susana. (aplausos).

Y voy a cerrar diciendo una frase de Borges que sé que tanto le gusta a Susana que dice más o menos así: *“De todos los instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro, lo demás son extensiones de su cuerpo; el microscopio, el telescopio, son extensiones de la vista, el teléfono es extensión de la voz. Luego tenemos el*

arado y la espada, extensiones del brazo, pero el libro es otra cosa, el libro es una extensión de la memoria y la imaginación”.

Por eso Susana creo, que el mejor homenaje va a ser leer tu obra, que seguro va a seguir perdurando por el resto de los años porque es muy linda, muy grande y eso te engrandece a vos como persona y como escritora. Gracias a todos. (aplausos)

SR. PRESIDENTE: Continuando con la Sesión, ahora vamos a ver un video que lo envía la Sra. Mercedes Vigil.

(A continuación se emite el video)

SR. PRESIDENTE: Seguidamente le vamos a pedir al señor Edmundo Canalda que haga uso de la palabra y mientras él se aproxima vamos a pasar un video.

(Se emite el video mencionado). (aplausos)

Sr. Edmundo Canalda: Buenas noches Sr. Presidente de la Junta Departamental, buenas noches a los señoras y señores integrantes de la Junta Departamental, a la Sra. Diputada, a los Senadores aquí presentes, señoras y señores, buenas noches; me costó mucho, Susana, conseguir en base a la complicidad de gente de tu familia, estas fotos y no resistimos a poder exhibirlas porque tu vida privada para mí siempre ha sido un enigma, he conocido hijas, hijos, esposo en su momento, pero muy poco, porque sos extremadamente discreta, no sabemos nada de vos y con estas fotos y con las historias que me contaron, en alguna medida quería conocerte también yo un poco más. Esas fotos no son tuyas y no van a llegar a tus manos además.

En primer lugar, contento de estar, naturalmente no es la primera vez en estas tierras de Tacuarembó, que en alguna medida me hacen recordar al esfuerzo que hizo Maggi por reconstruir la historia de Artigas y reconstruir lo que fue toda esta zona y la zona de Salto, en la vida y en la historia de Artigas, donde tristemente Tacuarembó nos recuerda la derrota definitiva de Artigas.

Gente valiosa ha dado este departamento y gente valiosa ha adoptado este departamento, porque recordemos que a Susana Cabrera la tienen prestada, Susana Cabrera es de Montevideo, como me ha reconocido ella muchas veces, no puede escribir en Montevideo; por lo tanto como editor prefiero que se quede en Tacuarembó, puede escribir solamente en Tacuarembó, encerrada, rodeada de sus libros, supongo que en la penumbra de su biblioteca, me imagino así, pero no lo hace en Montevideo. En Montevideo tiene demasiadas ocupaciones, demasiada actividad social, demasiada prensa, demasiado barullo que la distrae de su actividad central que no es escribir, es leer, además escribe; eso lo dice siempre ella y me ha persuadido de que es así.

La conocí hace 18 años, casi 19 cuando ella me presentó los originales, un esbozo, de lo que iba a ser “Los Secretos del Coronel”, la lectura me resultó fantástica por el tema naturalmente, pero por el poder persuasivo de la literatura bien hecha. Yo creo que más que las pruebas que mucha gente intenta sonar todos los días sobre el tapete, algún día se va a acabar esta discusión cuando se haga una prueba de ADN a los restos, pero más que las pruebas, la literatura es

persuasiva, cuando uno lee “Los Secretos del Coronel” no quiere más pruebas, no quiere ADN, no quiere nada, sabe que Gardel es hijo de Escayola. Tan persuasivo es el poder de la buena literatura, que mucha gente me ha planteado elementos inventados por Susana Cabrera en la novela, documentos que no existen, mucha gente me ha planteado: “¿cómo podemos conseguir este documento?, ¿lo podemos ver?, no, pero Susana Cabrera tiene un documento que dice tal cosa”, invención de Susana Cabrera, pero que inventa tan bien que, primero, es una historia que no tengo dudas que es cierta, pero que además la buena literatura la hace especialmente creíble y creo que Tacuarembó y el país le debe la instalación de la idea del Carlos Gardel uruguayo firmemente.

No quiero dejar pasar un hecho que me ha afectado, espero que a Susana Cabrera no y es que siendo Tacuarembó un departamento que ha dado tanta gente para todos lados, ha dado Blancos, Colorados, Frenteamplistas, tupamaros, que hay que recordarlos, toda una generación de jóvenes maestros, jugados idealistas que dio Tacuarembó y que fueron compañeros míos en su momento, tiene ese espíritu grande que hace que gente como Susana Cabrera, como Tomás de Mattos, como Circe Maia, que son montevidianos hayan sido cariñosamente adoptados por Tacuarembó, además de los genios propios que tiene Tacuarembó; quién no conoce a Darnauchans, quién no conoce tanto a Carlitos Benavidez como a Washington Benavidez y otro montón de

gente y si vamos para Paso de los Toros a Mario Benedetti por supuesto.

Esa grandiosidad que ha tenido siempre Tacuarembó en las buenas y en las malas, a veces se oscurece un poco con la mezquindad, mezquindad que tenemos muchos, muchos de los uruguayos que con el aspecto modesto, gris que tenemos, muchas veces ocultamos una especie de inquina, de pasiones grandes, de broncas, de odios, memorias malas y buenas que salen a flote en cualquier momento, pasiones que se descontrolan. Naturalmente, a mí me llegó hace tiempo ya, rumores de: ¿Susana Cabrera que hizo en los tiempos de la dictadura?, yo confieso una cosa, primero, creo que la mejor respuesta que hizo sería, como ese alumno que escribió, entre todos los alumnos que tuvo Susana Cabrera o los que se pudiera juntar y pedirles testimonio de qué les dio a su cabeza, si le dio creatividad, si estimuló el pensamiento, si estimuló el espíritu crítico, si estimuló el humanismo y las ganas de saber. Eso me consta que Susana lo hizo.

Y por otra parte, debo confesarles, que estando preso, muchas veces me preguntaba: ¿qué hace la gente afuera?, la gente que no pertenecía a un grupo radical y estaba confrontando con la dictadura, ¿qué hace la gente afuera?, ¿deja su trabajo?, ¿renuncia?, ¿se exilia?, ¿se inmola?, ¿se entrega preso?, ¿se pone un cartel y dice: métame preso?, pero yo no le creo, no, el mundo sigue, la vida sigue; esa respuesta se dio mucha antes, la vida sigue y por suerte siguió la vida y pudimos muchos a establecernos nuevamente en este país.

A Susana Cabrera yo la conocí hace 18 años como una mujer digna, respetuosa, culta, sensible y una humanista, profunda humanista, enseguida nos pusimos de acuerdo porque ella admiraba, más de lo debido me parece a mí, admiraba a García Márquez, admiraba a Borges, a Vargas Llosa si pero no tanto y posteriormente se enamoró, amor que está viviendo actualmente y que perturba nuestra relación, se enamoró totalmente de Murakami, etapa que la tiene paralizada como escritora actualmente.

La conocí ahí y de ahí en adelante tuvimos una fluida relación, muy buena, cada vez que nos vemos es una alegría encontrarnos, actualizar nuestras lecturas, yo exigirme a que me entregara los manuscritos, ella retaceando la presencia de sus materiales porque es quien lee, revisa, escribe, vuelve a escribir; hay un libro que lo tuvo madurando, digamos esa palabra, alrededor de treinta años, treinta años.

Yo voy hacer un comentario literario, porque acá habló una voz de las varias que han hablado, me alegra mucho escuchar a un joven como Maximiliano en este homenaje, realmente me parece importantísimo que haya gente joven que se entusiasme por la buena literatura pero que se entusiasme por la política también, eso me parece espléndido, pero además de lo de Maximiliano habló en un mensaje alguien muy culto que dijo, no sé si ustedes pudieron percatarse de eso, que dijo cosas acertadísimas sobre Susana Cabrera y sus grandes novelas, que fue el Dr. Julio María Sanguinetti, con el cual compartimos, poca cosa, pero compartimos este gusto por la

buena literatura de Susana Cabrera, él la considera una de las mejores escritoras de la región, no de la región de Tacuarembó, de la región; yo la considero también una de las mejores escritoras de Latinoamérica. Yo no tengo mucha duda a la hora de pensar a dónde ubicamos a Susana Cabrera, yo la ubico en el mismo lugar, un lugar parecido al que ubicar a una Isabel Allende, a una Gioconda Belli, a una Elena Poniatowska, a las mejores escritoras latinoamericanas. Me gustaría poder decir, pero no conozco tanto, es la mejor escritora latinoamericana porque lo intuyo y lo sospecho, pero de lo que he leído sí es de las mejores o la mejor escritora, mejor novelista que yo le digo en un país que ha dado más y está dando buenas escritoras. Un país que por ejemplo, dio Cristina Peri Rossi, un país por ejemplo que está dando en su plena producción actual a una Claudia Amengual, además de buenos escritores hay por suerte también buenas escritoras.

Así que quizás decir es la mejor escritora, la mejor novelista de Uruguay cuando no hay tantas novelistas, yo sé que Uruguay no está a la medida de lo que pienso, no me atrevo a decir: es la mejor escritora de Latinoamérica porque hay muchas que no las he leído pero de las que leído puedo decir con absoluta tranquilidad, es la mejor novelista que he tenido el placer –por supuesto de publicar- pero además de leer, porque soy un apasionado lector de lo que Susana escribe y retacea, porque es muy de a poquito que va entregando sus cosas.

A modo de ejemplo para que este homenaje no parezca tan “zalamero”, voy a decir que hace siete años que me tiene sufriendo con una novela, una novela que le está removiendo la cabeza a ella y por eso cuesta tanto en salir a luz. Susana tiene una producción, se podría decir que es una literatura de mujeres, esa sería una primera aproximación, las mujeres de las novelas de Susana son extraordinarias. Todas tienen, me parece a mí, todas tienen algo en común, son mujeres que en alguna medida sufren cierto grado de opresión y por otra parte, viven las pasiones intensamente; cuando uno va leyendo le da miedo esas pasiones no se contengan, no sean reprimidas porque las explosiones a veces y en algunas de ellas es así, son volcánicas y sino son terribles como amenaza permanente en la vida de la humanidad, las mujeres de Susana son extraordinarias.

Pero esa es una primera aproximación, ustedes ya deben de haber leído varias novelas, ahí hemos pasado creo que todas las novelas que hemos publicado, todos los libros que hemos publicado, pero hay novelas raras de Susana Cabrera. Me voy a referir a una, es muy pertinente hacerlo en este momento, en el Uruguay como hay una colectividad judía muy activa, se ha escrito mucho sobre el tema de los judíos, del Holocausto, de los nazis; Susana Cabrera no es judía, escribió lo mejor que se ha escrito en Uruguay sobre el tema del Nazismo, cosa que no se podría leer si no se hace en el contexto de un relato como es “El Vuelo de las Cenizas”, no se podría leer por la repugnancia que causa el dolor que

causa la lectura de algunos documentos que Susana expone, que vio la luz en un juicio de Liberman sobre todo, una lectura amarga, difícil, que solamente – pienso- lo puede hacer si no estuviera este libro lo puede hacer alguien que se sienta muy identificado con la causa judía.

Susana hace una obra maestra “El Vuelo de las Cenizas”, una novela rara de lo que hace ella, nos da la visión más completa, más entendible, de lo que fue el Nazismo y también converso con Susana siempre, los personajes humanos con debilidades y con fortalezas, con muchas debilidades como tenemos todos, enfrentados a esa situación con respuestas diversas, algunos sobreviviendo, otros no, pero con respuestas muy variadas; una obra maestra de lo que ha hecho Susana Cabrera.

Otro libro raro que escribió, no estoy hablando expresamente de las novelas, otro libro raro es “El Pozo de las Cerezas”, porque es una investigación lo que hizo Susana, me engañó, quiso aprender sobre un tema complicado, especialmente para ella, la sexualidad aparece muy poco en sus libros, las escenas más arrebatadas de pasión son descritas con mucha sutileza, insinuaba o a veces contaba las primeras experiencias eróticas y sexuales de algunos jóvenes, por ejemplo, en alguna de sus novelas, con un recato que parece hasta excesivo y Susana hizo una investigación sobre todo este tema, las cosas raras de la vida humana, los comportamientos complejos en cuanto a la sexualidad, una investigación que evidentemente le sirvió a ella para otros

trabajos que está encarando actualmente, pero que me la vendió como una investigación que tenía interés general y por cierto que lo tiene.

Es una gran escritora que se enfrenta a problemas de cosas que para ellos son nuevas y como profesora de Psicología y de Filosofía acepto el reto, voy a tratar de entender y se acerca a problemas que se han utilizado muchas veces para hacer cierto amarillismo, se acerca con una seriedad y un humanismo a esos temas, notable, también les recomiendo ese libro.

Voy a terminar porque me estoy excediendo del tiempo que había arreglado con mi joven amigo Maximiliano. Para mí es un enorme placer tener a Susana Cabrera en la Editorial, eso está descontado y ella lo sabe porque la presiono sistemáticamente, pero además me da mucho gusto que la gente de Tacuarembó en esta cosa tan representativa; Artigas hablaba de los pueblos, cuando Artigas hablaba de los pueblos, no es como ahora que dicen pueblo la gente, Artigas hablaba de los pueblos, era el concepto español de los pueblos, era esto, era la gente reunida, sus representantes que decidían en forma colectiva supongo que no en forma unánime siempre, se pelearían, discutirían, dirían que sí, que no, pero los pueblos de Artigas era esto, era la gente reunida.

Por eso me parece tan bueno más allá de la composición actual de esta Junta, que permanecerá o no, no sé, me parece muy bueno que el pueblo reunido con las contradicciones que pueda haber, decide

homenajear a una de las mejores escritoras que yo he leído en mi vida.

¡Gracias Susana Cabrera!, por estar, por escribir y por poder presionarte para que sigas escribiendo. (aplausos)

SR. PRESIDENTE: Continuando con la Sesión, le vamos a pedir a la Homenajeada que haga uso de la palabra.-

Prof. Susana Cabrera de Menéndez: Autoridades invitadas, Comisión de Cultura, señor Presidente de la Junta, Ediles presentes, Funcionarios de la Junta Departamental. Yo agradezco profundamente esta distinción, que además me hace muy feliz porque estrecha los vínculos que yo tengo con Tacuarembó. Cuando uno recibe un premio, siempre que uno recibe un premio, aparte de estar muy agradecida, conmueve nuestra fibra emocional y de aquí en más todo lo que yo diga va a estar teñido de emoción. Por eso, empiezo agradeciendo a Maxi todo el trabajo que ha tenido y que ha elaborado para que esto sucediera. El señor Canalda, mi amigo, hace 18 años yo envié un libro a la Editorial Fin de Siglo y desde ese momento empezamos una amistad de muchísimo respeto, de un enorme respeto, el que yo tengo por él y que yo sé que él tiene por mí y también con Alicia, su señora, que está presente, que quizá es la primera lectora que yo tengo, porque siempre me dirijo a ella para ver qué le pareció el libro a Edmundo y además ella fue una prestigiosa Presidenta de la Cámara Uruguaya del Libro y hoy es Miembro de su Directorio; así que a su palabra la aprecio muchísimo, le tengo mucho afecto, con mucho cariño. Y como no

tener cariño por esto que han organizado, pienso que con Selma que es la que viaja y les agradezco mucho; hay fotos que yo no las tenía, fue un momento muy emotivo y esos son los amigos a los que uno agradece. En ustedes yo agradezco a todo Fin de Siglo, no quiero hablar de todos los que lo integran porque sería omitir a alguien, pero voy a nombrar a una pensando en todos, que es Adelia, la correctora, que hace 18 años también recibe mis novelas y con un respeto por el texto, que para mí es algo increíble, no es capaz de tocar una puntuación, ella es una experta y yo no porque mi puntuación es, el concepto que tengo que es la respiración de la novela, que ella ha entendido y jamás toca un punto ni una coma, en todo caso me llama y habla conmigo y ese respeto también lo siento mucho que lo tiene todo Fin de Siglo. Por eso muchas gracias Canalda, muchísimas gracias. También quiero agradecer a quien me ayuda mucho y desde hace muchos años que es Cristina Mederos, es mi ayudante, casi podríamos decir una secretaria, es la persona que está conmigo y realmente es la primera que realmente lee porque yo no doy nunca los textos a leer, pero ella es la que me los lee en voz alta, yo la escucho, ella va y viene, me tolera, esa constante corrección de una obra que se debe aburrir durante tantos años y que sin embargo nunca se queja. Por eso le agradezco muchísimo. Quiero agradecer también a alguien que fue mi alumna, después mi amiga, a Martha, a la Dra. Martha Montaner (aplausos). En realidad la extraño mucho porque era una relación, ahora que lo pienso, de mucha alegría, las dos disfrutábamos mucho

con el sentido del humor y Susana sabe que eso es así. Nosotros íbamos a las clases de Fatorusso en Montevideo y después nos íbamos a cenar y la cena siempre era una fiesta, siempre, a pesar de estar con problemas, nosotros nos reíamos. Yo le he dicho a mis hijos que no se olviden de reír porque es muy importante, es muy importante el sentido del humor, por suerte tengo muchos con sentido del humor dentro de mi familia. Martha fue muy solidaria y generosa; yo tengo un hobby que es coleccionar señaladores y ella iba por el mundo y siempre me traía uno distinto y tengo una colección de señaladores hermosísima, desde el Museo Metropolitano en Nueva York hasta de una aldea perdida en la cordillera con gente que hacía realmente señaladores que ella me traía como una novedad. Estando enferma entró en una librería para traerme los dos últimos señaladores que yo tengo, por eso a ella la extraño y el recuerdo de siempre. Yo tengo un afecto muy grande con Tacuarembó porque desde que conocí a mi marido sabía que la condición para casarnos era que yo viniera a vivir acá y el amor hace resolver las cosas rápidamente, enseguida pensé que lo tenía que hacer; después mis seis hijos nacieron acá, después cada uno se fue y yo volví a quedar sola en la casa, pero era mi casa, era mi hogar, porque donde está mi biblioteca está mi hogar y eso es lo que me hace no poder escribir en otro lado. Esto de escribir en otro lado es muy interesante, porque son hábitos que se forman y que uno no los puede cambiar. Decía Williams Heise que es un experto justamente en los hábitos, que es mucho

más fácil crear un hábito nuevo a pesar de la edad, que tratar de cambiar uno que tenemos y eso es lo que me pasa a mí. El hecho de tener un lugar propio, en realidad lo tienen todos los escritores, diríamos como lo llama Vargas Llosa a las personas que escriben, los escritores tenemos el hábito de tener un lugar; los lugares son lo más diversos que nos podamos imaginar, yo tengo mi biblioteca y es donde estoy rodeada de mis libros, el silencio, a pesar de haber tenido seis jóvenes que entraban a pedir distintas cosas en el momento álgido cuando yo estaba escribiendo y nunca, mientras ellos estuvieron, nunca escribí en silencio, pero es un silencio interior, un silencio que da Tacuarembó y que yo lo valoro muchísimo. Yo decía que los distintos autores escriben de distintas maneras, por ejemplo, ustedes pueden haber visto muchas películas que fueron llevadas al cine de Hemingway: “Por quién doblan las campanas”, “Adiós a las armas”, fueron llevadas exitosamente al cine y Hemingway escribió: “El viejo y el mar” acodado en un mostrador de “La Bodeguita”, es un lugar que hay en La Habana. Yo cuando fui ahí lo primero que hice fue conocer “La Bodeguita” y fui en un momento que fue como revivir un día de Hemingway, porque es un lugar pequeño, no es como los bares de Montevideo con muchas mesas, es un lugar muy pequeño en donde los turistas entran de a poco, porque no puede haber mucha gente, y en un mostrador era donde él se acodaba parado para escribir “El viejo y el mar” mientras veía a la joven que atendía en la barra de la cual se había enamorado y sonaba lánguido uno de esos boleros

cadenciosos, una melodía que hacía mágico el lugar; creo que cada uno que lee, los que han leído a Hemingway, no hay mejor lugar para recordarlo que ir a “La “Bodeguita”. Pero hay otros autores que no solo acodados en un bar, por ejemplo, la escritora de Harry Potter, es una mujer, una inglesa, quien tenía tanto frío en la casa y tan poco dinero para calefaccionar su casa y se iba a un Pub, a esos Pub ingleses que son calentitos, que son muy acogedores y se sentaba y escribió una novela que la hizo millonaria, y salió de ese Pub, de escribir todos los días en ese lugar. Es decir, los escritores tienen su casa propia, hay un libro que se llama “La casa propia”, que es de una inglesa que escribe muy bien, que es Virginia Woolf, que dice: “que los escritores deben tener un lugar propio para escribir” y realmente es así. De hecho tuve mi lugar propio y lo tuve, ¡miren dónde lo tuve!, lo tuve en el “pueblo”, porque cuando yo me casé decíamos pueblo en vez de ciudad, “en mi pueblo de las bicicletas”, porque así lo recuerdo yo. Este no es el pueblo que yo conocí, en una fría tarde de julio, recién nos habíamos casado, tomamos por 18 de Julio y yo vi poca gente, era una tarde muy fría, casi al final de la tarde, poca gente, pocos autos y muchas bicicletas, ese fue mi país de las bicicletas, ese fue el lugar, mi pueblo que yo elegí y hoy las extraño; era un espectáculo totalmente distinto. Cuando nosotros nos casamos salíamos todas las noches a caminar y todas las noches, había poca gente pero muchas bicicletas y ese lugar es como el “Macondo” de García Márquez, es el “Bananero” de García Márquez, es la bicicleta que uno

la tiene incorporada así y la extraña, ese lugar realmente uno lo extraña. Como les decía, yo llegué a un lugar que iba a ser mi hogar, yo ya había mandado mi biblioteca desde Montevideo y mis libros en cajas y cuando empecé a poner los libros en los estantes pensé que ese era mi hogar y bueno, fue porque en Tacuarembó nacieron mis seis hijos. Yo recuerdo que cuando iba a tener el primero mi marido me dijo, pensando en que tenía toda mi familia en Montevideo, que si quería podía ir a tenerlo allá y yo dije que no, yo llegué acá y voy a tener a mis hijos acá. Dejaba en Montevideo una familia muy feliz, yo fui muy feliz, con una madre extraordinaria, con una abuela que tenía un regazo que cuando yo apoyaba la cabeza en el regazo de la abuela pensaba que no había nada en el mundo que me pudiera ofender o nada en el mundo que me pudiera hacer sufrir; dos tías solteras, hermanas de mi madre, que parecían sacadas de un cuento de Sherlock y un tío que hacía las veces de mi padre porque mi padre murió cuando yo tenía 10 años. En mi casa no había libros, había otras urgencias, mi madre y mi tío empezaron a comprar libros cuando yo empecé a comprar libros porque me los financiaban. A veces he pensado y he llegado a esta edad pensando mucho, ¿por qué Dios me dio ese regalo?, ese regalo de que me gustara la lectura. Y pienso que el motivo fue, si bien en mi casa no había libros, mis tías y mi madre me empezaron a llevar al teatro a los 7 años; yo recuerdo todavía las discusiones que había con el Acomodador que decía: “esta niña no puede entrar” y mi madre decía: “yo la

escondo si viene un inspector”, una serie de situaciones que me permitieron que yo viviera ese desdoblamiento y que me tiene que haber impresionado, pienso **yo**, de los personajes. Nosotros vivíamos en la Aduana, yo nací en la Ciudad Vieja a la que le tengo un enorme cariño e íbamos a ver siempre la salida del Vapor de la Carrera, que unía Montevideo-Buenos Aires, con mi madre y mis tías y yo veía embarcar a Mirta Legrand, por ejemplo, y la veía en el teatro y no era Mirta Legrand, era otra persona que tenía otro nombre y me debe haber impresionado ese desdoblamiento. Ese desdoblamiento que uno va hacerlo en la novela, cada personaje es un mundo de ficción, un mundo de realidad. Ese mundo de ficción y ese mundo de realidad fue lo que me introdujo a mí, evidentemente, en la lectura. Yo siempre que visito los Centros de Enseñanza les digo, que cualquier cosa puede motivar el gusto por la lectura, la lectura de los comics, la lectura de revistas, las películas pero también las telenovelas. Cuando yo llegué a Tacuarembó no había Tv ni había computadoras, es decir teníamos que escribir en manuscrito porque yo no sabía escribir a máquina y cuando entró Cristina a trabajar conmigo que era una experta en la máquina, y después entramos a la máquina eléctrica, más experta todavía, ella llevaba el manuscrito a la máquina y si yo iba a presentarlo y como estaba tan lejos de Montevideo, quería saber si más o menos estaba bien orientada o no mi escritura, las mandaba al exterior y muchas veces he mandado a España los libros y había que mandar 3 o 4 copias porque a veces exigían 4 y eso era

tremendo; la pobre Cristina hacía las 3 copias, la última no salía tan bien, pero yo quería una copia para mí y tenía que volver a escribir las 300 o 350 páginas que tenía la novela, eso era torturante; hasta que un día, en ese momento mi yerno el señor Texeira vino y me dijo: “viene una cosa revolucionaria que te va a servir, que es la computadora, tú vas a poder escribir la novela”, pero le digo: qué voy a escribir la novela si yo no sé escribir a máquina”. Dice: “Si, pero aunque no sepas escribir a máquina vas a poder escribir y después que terminas vas a poder hacer muchas copias”; ese fue un mundo mágico que llegó a Tacuarembó como llegó la televisión. Recuerdo que en televisión empezaron a dar “El derecho de nacer” y yo recordaba en una entrevista que le hacen a García Márquez, en una entrevista muy buena que le hace su compadre, es decir el padrino de su hijo, que es Plinio Apuleyo Mendoza en un libro que es extraordinario y se llamó: “El olor de las guayabas”, en él cuenta García Márquez que cuando él empieza a trabajar en Colombia, él es colombiano, él empieza como reportero de un diario y le dicen que tiene que hacer una entrevista en Cuba a Fidel Castro. Y él piensa: “por suerte me mandan ahí porque voy a conocer a Félix Cañé, ¿quién era Félix Cañé?, era el autor del “Derecho de Nacer” que en ese momento había hecho una explosión como telenovela. Yo la vi acá, porque la pasaron, con Aurora Batista una española magnífica en el papel principal y García Márquez llega y le dice: mire maestro, yo vengo para que usted me diga los puntos básicos que debe tener una novela. En ese momento

él ya estaba imaginando una novela que hablaba de muchos patios y que iba a transformarse después en la famosa novela, Premio Nobel de Literatura de Don García Márquez. El dice: “¿qué es lo que yo puedo hacer como fundamental para mi obra?”, entonces Félix Cañé le dijo: “una novela tiene que ser entretenida”. Y hoy pienso que esa fue una muy buena respuesta, una novela tiene que entretenernos. Cuando uno la abre siempre se produce entre el lector y el escritor un pacto, un pacto de confianza, yo creo como lector en lo que me dice el autor y a la vez el autor pretende ser entendido y en ese pacto el entretenimiento empieza a fluir. Ese entretenimiento cambia con los años; hace muchos años yo empezaba una novela y si no me entretenía la seguía insistentemente porque me parecía que si no, no iba a ser buena lectora, pero ahora por ejemplo si una novela en pocas páginas no me gusta, con los años que tengo, la dejo porque no me da el tiempo que me queda para todo lo que tengo que leer. El otro principio de Félix Cañé, era no repetir siempre las mismas cosas en las distintas páginas, sino que cada página fuera una explicación distinta a la siguiente.

Como les decía, yo he pensado muchísimo, por qué este contacto mío con Tacuarembó, porque tengo mucho para agradecer; tengo para agradecer haber tenido a mi familia, haber tenido mis hijos, haber tenido mi silencio, haber tenido mis lecturas, haber tenido nietas que llegan tarde, haber tenido tiempo, mucho tiempo para leer y mucho tiempo para poder estudiar. Yo tengo

que terminar porque todos debemos tener un tiempo.

Quiero decirles que estoy muy agradecida a todos los que me han acompañado, estoy muy agradecida con todos los alumnos que he tenido y con algunos me he llevado en una larga trayectoria, muy bien, absolutamente bien. Fue una época realmente magnífica, porque la docencia es magnífica, porque el amor a los jóvenes y el respeto a sus ideas libres, es magnífica y porque el amor es algo tan poderoso, tan poderoso, que mueve todas nuestras vidas, aunque se lo lleven al amor. Como decía García Márquez, y con esto termino: “Un amor de verdad que se lo llevó sin misericordia el ventarrón de la vida, aún así merece ser vivido”. Muchas gracias. (Aplausos)

SR. PRESIDENTE: Muchas gracias. Darle la bienvenida al Director del Correo Fernando Saralegui también. Muchas gracias a todas las Autoridades, al público presente, a Susana, a su familia, muchísimas gracias a todos. Solicitamos que la Presidenta de la Comisión de Cultura Alicia Chiappara pase por aquí para entregarle un presente a la Prof. Susana Cabrera. (aplausos) Agradeciendo a todos damos por finalizada esta Sesión. (Son las 20:26 hs.)